

Cáceres

REPORTAJE

Los nuevos masones cacereños

TOÑI ESCOBERO TOÑI ESCOBERO 31/12/2004

¿Masones en Cáceres? Antonio Canales, alcalde cacereño, fue uno; Mario Roso de Luna, pensador, otro... Cáceres siempre ha tenido masones a lo largo de su historia, pero nunca una logia (organización masónica). Los Fratres 120 es el nombre de la primera que se funda en la ciudad y la única que existe actualmente en Extremadura, según el conocido masonólogo cacereño Esteban Cortijo, miembro de la logia local.

Aunque se fundó hace tres años, en octubre del 2001, no se ha dado a conocer hasta ahora. Una nota informativa difundida hace unos días desde la propia logia a los medios de comunicación, sobre un homenaje a antiguos masones en Mérida, la sacaba de la oscuridad. Esta simple nota de prensa da fe del nuevo aire aperturista y renovador que respiran las logias masónicas en España, que precisamente cumplen este mes 25 años en libertad. Franco vetó todas las logias durante los 35 años de su régimen. En ese periodo, los masones fueron proscritos y perseguidos con extrema crueldad.

El franquismo, y la clandestinidad a la que se les obligó, imprimió un estigma a los masones del que todavía hoy no se han librado. Sin embargo, sus miembros reivindican cuatro ideales básicos: la libertad, la igualdad, la tolerancia y la laicidad, respetuosa con todas las religiones pero con la creencia en un *arquitecto del universo*.

Ritos y símbolos

Los Fratres 120 cuenta con 12 miembros y otros siete aspiran a ingresar en ella próximamente. Tiene un escudo propio, sus símbolos, rituales y normas como cualquier logia, todas ellas ancestrales. Una de ellas: no aceptan mujeres. Las logias denominadas regulares sólo son masculinas, aunque existen muchas en España, llamadas irregulares, que sí permiten el ingreso de las mujeres.

Su *maestro venerable*, como se denomina al máximo responsable, es un empresario de Madrid, Juan José Hernández. Esteban Cortijo lo fue dos años. Una vez al mes la logia celebra una *tenida* (reunión ritual) en un local de la ciudad, a la que deben acudir vestidos con traje oscuro y camisa blanca y en la que usan los típicos mandiles y collares, símbolos de la organización que también utilizaron sus opositores para demonizarlos.

En realidad, estos *adornos* simbolizan el origen de este tipo de asociaciones (trabajadores de las catedrales medievales que se reunían por oficios) y las categorías internas: aprendiz, compañero y maestro. "**Entre nosotros nos llamamos hermanos**", explica Cortijo. Las categorías no son más que la representación del "**camino hacia la perfección moral**" que se persigue.

Ideales masónicos

La pertenencia a una logia no tiene nada que ver con la religión ni la política, sino con la espiritualidad y la actitud ante la vida. "**Los masones no hablamos entre nosotros ni de política ni de religión** --asegura Esteban Cortijo-- **porque consideramos que son dos elementos que siempre han servido para la violencia y nosotros nos regimos por principios de tolerancia y fraternidad**".

Podría decirse que sus ideales están más cerca del progresismo de la izquierda, pero no tienen nada que ver con partidos políticos. Eso sí, muchos políticos han sido masones, incluso en Cáceres, como es el caso de Antonio Canales, según cita Cortijo. En honor a todos ellos y de la propia historia de la masonería en la región, la logia cacereña promueve la creación de un museo masónico --sólo existe uno en España--, para el que solicita la cesión de un local y que llevaría el nombre de Roso de Luna, el principal masón cacereño.
